

EDUCACIÓN | LA ASOCIACIÓN DE TRANSEXUALES DE ANDALUCÍA HA ACTUADO EN 26 COLEGIOS DESDE SEPTIEMBRE

Cristina Fernández MÁLAGA

"Para ayudar a las familias a afrontar la situación, lo primero que han de tener muy claro es que la transexualidad no es una enfermedad", dice Maribel García Cantero, psicóloga sexóloga, directora de Artea Psicología y Sexología. "Que no nieguen, ni oculten la realidad, que no presionen al niño o la niña para que cambie, que no le culpen, sino que busquen respuestas y herramientas adecuadas para permitir que sus hijos e hijas puedan vivir conforme a su identidad", añade. Este respeto que se le pide a la familia también se le exige al resto de la sociedad, pero en la mayoría de los casos no lo encuentran fácil. Desde el mes de septiembre, la Asociación de Transexuales de Andalucía (ATA) ha actuado en 26 centros escolares andaluces para solicitar el respeto a la identidad de género. En Málaga aún no se ha resuelto la situación en el colegio San Patricio, donde Gabi aún no es del todo Gabriela.

Según explica la sexóloga Maribel García Cantero, los niños a los 2 ó 3 años comienzan a percibir su identidad de género, aprenden a identificarse y a identificar a las demás personas según su sexo. Y es a partir de los 4 ó 5 años cuando

Transexualidad y las sombras que persisten

● Casos como los de San Patricio ponen de manifiesto las trabas a las que se enfrentan unos menores que reclaman sus propios derechos

Maribel García Cantero
Psicóloga sexóloga

Es conveniente y necesario que se les proporcione apoyo en el ámbito escolar y social"

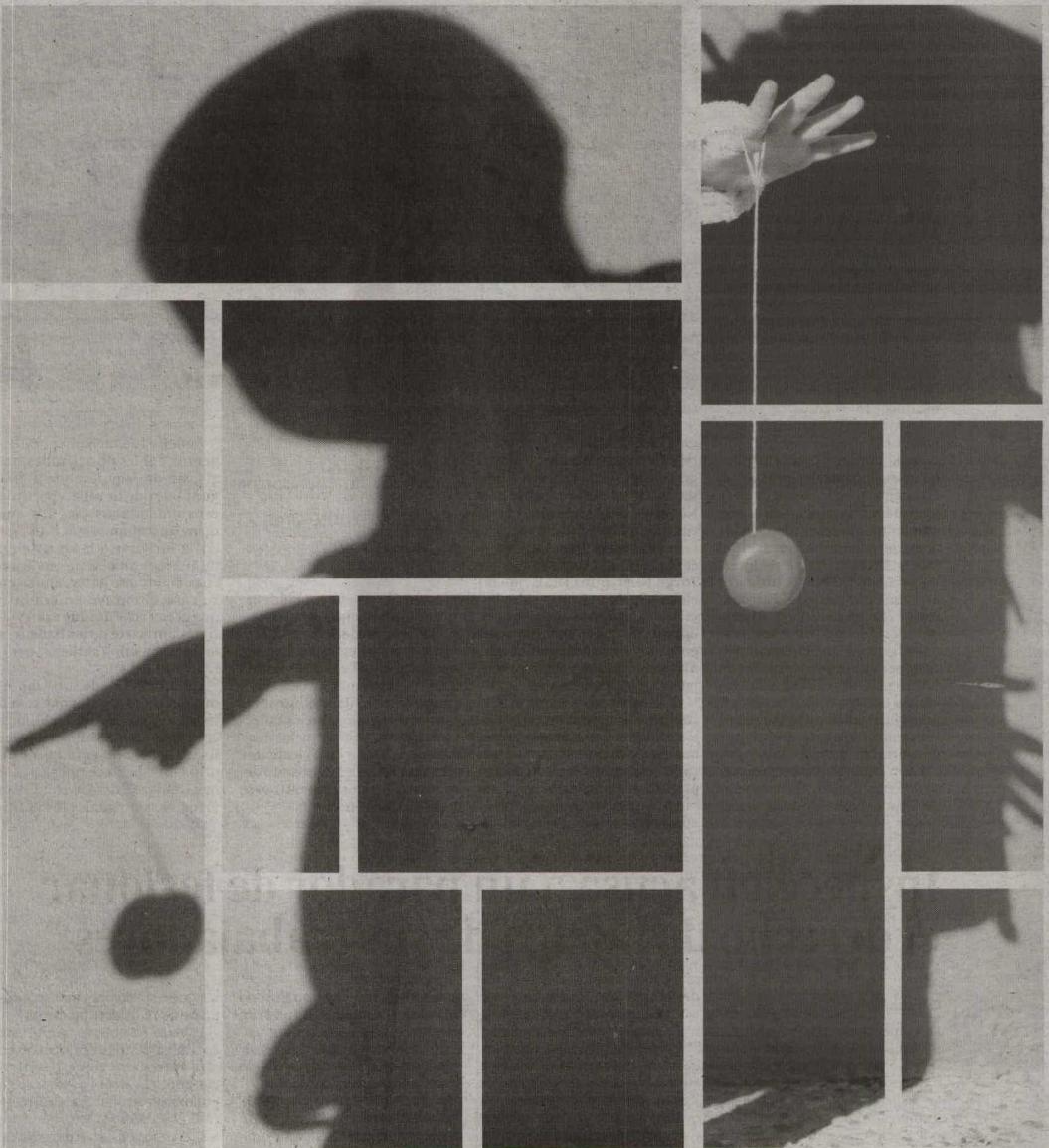
Mar Cambrollé
Presidenta de ATA

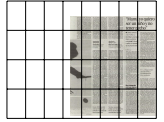
La identidad sexual es algo innato e inmutable, por eso un niño ya tiene conciencia de ello"

empiezan a entender que es algo estable y constante. "De ahí que no debe sorprender que un menor manifieste desde una edad muy temprana que su identidad no coincide con el sexo asignado al nacer", añade la psicóloga.

Para esta profesional, "lo importante es que los niños y niñas se sientan escuchados, aceptados y queridos, que vivan una infancia plena, para ello lo adecuado es permitir que pueda expresarse libremente para facilitar su desarrollo personal". Lo contrario, como subraya García Cantero, crea frustración y sufrimiento. "Es conveniente y necesario que se les proporcione apoyo emocional desde el ámbito familiar, escolar y social para evitar así, actitudes negativas, insultos, discriminación y acoso", agrega.

Pero en esa lucha aún están muchas familias, ya que, según Mar Cambrollé, presidenta de ATA, en Andalucía hay entre 800 y 900 per-





sonas transexuales. "Les recordamos a los centros escolares que lo que pedimos es fundamental y así está expresado tanto en la Carta de los Derechos Humanos, como en los Derechos del Niño, la propia Constitución, el Estatuto de Autonomía y la LOE", apunta Cambrollé, que subraya que en los casos de incumplimiento "no puede haber contemplaciones ni tratos de favoritismo, si no cumple que se retire el concierto y se enfrenten a sanciones legales al no respetar leyes de convivencia establecidas".

Para la presidenta de ATA, negar la transexualidad es no querer ver "una realidad que nos acompaña desde el inicio de la humani-

dad, en todas las culturas y los continentes, la transexualidad es una expresión más de la diversidad humana y de la propia naturaleza", señala Cambrollé, que insiste en la importancia de que exista una ley integral que de estar aprobada resolvería estos casos de indefensión que se producen. "La ley actúa en tres ámbitos esenciales: educación, sanidad y trabajo, los ámbitos en los que los transexuales no somos considerados en igualdad con el resto de la ciudadanía", dice la presidenta de ATA. Pero "esta ley está siendo frenada por el propio Gobierno andaluz que tuvo un compromiso en el pacto de gobierno como una

ña, no pido más, y sé que son muchos frentes pero vamos a trabajar en ellos", explicaba Pilar el pasado jueves a este periódico. Y aseguraba que la relación de su pequeña de 6 años con sus compañeros es buena. "A ella la ven como una niña, los prejuicios los crean los mayores", apuntó Pilar.

Para esta madre "la sociedad aún está confusa, desinformada e ignorante de estas realidades y piensa que un transexual se hace y no es así, un transexual nace". Distintos estudios de la Universidad de Melbourne, del Hospital Clínic de Barcelona, la Universidad de Barcelona, la UNED, y el Boston Children's Hospital, entre

900

Transexuales. Es la cifra aproximada de personas en Andalucía

80%

Piensa en el suicidio. Según un estudio hecho en EEUU sobre niños transexuales el 40% lo intenta

de las prioridades", subraya Cambrollé, que inicia el próximo jueves junto a la presidenta de Conjuntos Difusos, Ángela Gutiérrez una huelga de hambre indefinida para pedir la aprobación de un texto que consideren vital.

Eva Witt, presidenta de la Asociación nacional Chrysalis, explica que "las personas transexuales siempre han sido consideradas como ciudadanos de segunda clase, simplemente por ser transexuales", dice. Y agrega que "es como si su ética, moral, inteligencia emocional y costumbres fueran cuestionables, se duda de sus capacidades y aptitudes". Y cuando se trata de niños transexuales, como indica Witt, "todos estos prejuicios recaen inmediatamente sobre las familias y eres de pronto una persona "cuestionable" y tienes que demostrar que tu familia es perfecta para que te traten con seriedad".

De ahí la importancia de que se apruebe la ley integral de no discriminación por motivo de identidad de género y de reconocimiento de derechos de las personas transexuales, un texto que lleva planeando sobre el Parlamento Andalúz desde 2009. "No pedimos nada excepcional, sólo recibir el trato que tiene el resto de la ciudadanía, en la sanidad, en la educación, en las instancias judiciales, algo de lo que disfrutarían los menores, cuya atención estaría garantizada", explica Eva Witt.

Mientras llega la ley, familias como la de Pilar se encuentran en el ojo del huracán cuando lo único que pretende es que su hija Gabi pueda desarrollarse con libertad en su centro educativo. "Yo quiero que a mi hija se la trate en todas las facetas de su vida como a una ni-

otra institución, coinciden en el origen biológico de la transexualidad. "La identidad sexual es algo innato e inmutable, y se estabiliza de los 2 a los 5 años. Por eso, un niño ya tiene conciencia y así lo expresan a través de la palabra o de la conducta", comenta Mar Cambrollé.

Los pequeños, según subraya la presidenta de ATA, niegan la ropa, viven estados de ansiedad, pueden tener pesadillas, problemas de concentración, tics nerviosos o volver a mojar la cama. Al contrario, cuando se les reconoce tal y como se sienten "son niños felices, con ganas de ir al colegio y mejoran en sus notas. Esa es la prueba de que no nos estamos equivocando, que el respeto es la clave y su propia familia lo sabe mejor que nadie", agrega. También señala que un estudio hecho en Estados Unidos sobre niños transexuales destacó que el 80% piensa en el suicidio y el 40% lo intenta. "La sociedad debe de reflexionar sobre esto, nadie está exento de que le pase y los poderes públicos tienen una gran responsabilidad", sostiene.

La sexóloga Maribel García Cantero añade que "los padres y madres de niños transexuales no condicionan el comportamiento de sus hijos e hijas simplemente les están permitiendo expresarse tal y como son", por lo que es importante que estos progenitores desechen el sentido de culpa. Y concluye que estos padres que ayudan a sus hijos a realizar el tránsito ya han realizado un "trabajo previo muy importante" y destaca que "tienen una fuerza impresionante para luchar por los derechos, la integración y aceptación de sus hijos e hijas".

Desde 2009 se pide una ley integral que proteja al colectivo de discriminaciones

Sanidad, educación y trabajo son "los ámbitos en los que no somos considerados iguales"

"Mamá yo quiero ser un niño y no tener pecho"

● Javier confesó a los 7 años su identidad y tuvo que dejar su anterior colegio ● Ya lleva auestas un pasado de incomprensión

C. F. MÁLAGA

Javier es el hijo mayor de una familia malagueña que también tiene dos pequeñas de 3 años. Nació con genitales femeninos pero desde siempre se sintió varón. Sus héroes favoritos eran *Spiderman* y *Goku*, lloraba si su madre le ponía un vestido o le hacía colas en el pelo, quería vestir como los demás niños, rompía las muñecas y su diversión siempre la encontraba en otro tipo de juegos. Su familia empezó a respetar sus decisiones ante la infelicidad que observaban cuando le obligaban a ser una niña y a los siete años llegó la confesión.

"Estaba en la bañera y se vio el clítoris, pensé que le estaba creciendo un pene", relata su madre, Nati. "Me dijo: mamá yo quiero ser un niño, quiero ser un futbolista y no quiero tener pecho. No te lo he dicho antes por-

Muy integrado con sus nuevos compañeros

Javier ha empezado este curso en un nuevo colegio. "Ahora se siente integrado, feliz, lo tratan como Javier, lo niños lo han acogido en su grupo, ya ha ido a tres cumpleaños, noto que está muy bien y yo estoy mucho más tranquila", reconoce Nati. Para ella es fundamental que en el centro haya entrado "como un niño en todas sus facetas". El único problema surgido en septiembre y que se arregló en una semana fue que el inspector no quería que se le llamase por su nombre masculino porque decía que no era legal. "ATA habló con Educación, y se corrigió el tema". Además sus padres ya le van a cambiar el nombre en el DNI.

que creí que no me ibais a querer ni tú ni papá", agrega la madre. En ese momento, asegura, "me eché a llorar, aunque de alegría, porque lo vi tremendamente valiente, que se hubiera lanzado a decirlo así tan pequeño", recuerda.

A Javier le costó un poco más decirse a su padre, pero en él sólo encontró un apoyo fundamental. "Su padre le dio un abrazo y le dijo que él sería lo que quisiera en esta vida, teniendo educación y respeto por los demás y por sí mismo", comenta Nati, que nunca pensó que fuese pasajero "porque desde pequeño lo tenía muy claro y el pediatra me dijo que no había duda". "Me sentía culpable, pensaba que le estaba alejando yo a ser así, pero el médico me dijo que eso ya lo tenía en el cerebro desde la barriga y que había que tratarlo como Javier", añade.

Un poco después recibieron la ayuda de psicólogos expertos en género y comenzó el tránsito. Lo que en casa y con la fami-

En su antiguo centro soportó burlas y humillaciones de otros escolares

lia más cercana se desarrolló con normalidad, en su centro educativo no fue así. "En el antiguo colegio en el que estaba Javier dijimos durante varios años que quería ser un niño, que era transexual y no nos hicieron ni caso, ni pusieron en marcha un protocolo, le llevé un libro sobre el tema y me tomaron por tonta, sin respeto ninguno, incluso una profesora de apoyo le dijo que por qué vestía de niño", cuenta Nati indignada aún por el trato recibido.

Según esta madre, el pequeño recibió humillaciones y cuando iba al colegio a pedir explicaciones les aseguraban que el niño mentía. Pero Javier, recuerda Nati, no quería levantarse para ir a clase, tenía síntomas de ansiedad y soportaba las burlas de sus compañeros. "Nunca lo invitaban a los cumpleaños porque decían que era muy raro, intentaban mirarle sus genitales por debajo de la puerta del baño, lo insultaban, le decían travesti y maricones", dice. Por fortuna, ese infierno ya pasó.